

A mediados del pasado mes, concertamos este reportaje con Pablo Neruda, en su casa de Isla Negra. Se lo habíamos ofrecido a nuestros lectores, y aunque con bastante tardanza, cumplimos hoy el deseo de éstos y el nuestro al darlo, aunque muy por debajo de nuestros propósitos. No contendrá la observación del reportaje acerca del poeta y de su ambiente, pues esta edición ha debido reducirse a las realidades materiales del momento.

En el refugio de Isla Negra, entre su escuadrantamiento de pequeños veleros traídos de todas las tiendas marinas del mundo; entre caracoles, viejos libros náuticos, mapas medievales, cajas de música, figurillas de Oriente, y ante la mirada perenne de María Celeste y Medusa, los mascarones de proa que Pablo y Della Neruda dejan de vigilantes, durante sus ausencias, allí nos habló el poeta, como desprendido de ese mero mágico que le rodea, sobre las cosas terrenales, mirando el mar sin verlo, atento sólo a la comunicación de su verdad: el realismo socialista.

Es nuestro propósito aquí, no interrumpir esa comunicación. Perdónenos pues, la parquedad del diálogo, en lo que a nosotros respecta.

Para quien conozca a Neruda —sus residencias— la del mar y la de la ciudad— son el reflejo de su genio. Hemos conocido otras casas de poetas, y ¡ay! cómo les desmentían, cómo nos mostraban una materialidad mezquina, tan diferente de lo que ellos exteriorizaban.

Su casa de Isla Negra y todo lo que ella contiene es como un maravilloso cofre gigante, dentro del cual se suele dormir. La de Santiago, en la Avenida Lynch, es un cofre más grande y más repleto aún de cosas y de ideas de las cosas. El escritor británico G. S. Fraser, que en su interesante libro-modestamente titulado "News from South America", editado en Londres— dedica un capítulo a su pasada por Chile, lo hace casi exclusivamente para hablar del poeta y de su gente. Fraser dice allí, refiriéndose a la casa santiaguina del poeta: "Es la única casa de no ta en que yo haya estado, que es como un poema, una expresión completa y original de personalidad".

Es en este ambiente donde Neruda nos ha hablado. Y no hay contradicción posible. Un hombre que ama así la vida, no puede sino combatir de modo implacable a las ideas y hombres que viven muertos en vida. Por eso es que este mensaje suyo que hoy entregamos incluye propósitos, de él y nuestros.

Que quienes mezclan mal las cosas, se desprendan por un instante de su intolerancia para escucharlo.

—¿Cómo se podría sintetizar la idea del realismo socialista en la literatura y el arte?

Sobrepasando los cánones antiguos, el realismo socialista muestra la transformación del hombre en el período de nacimiento de la nueva sociedad. Es decir, no se reduce a retratar al hombre y al paisaje, sino que contribuye a la formación y a la construcción del porvenir. De esta manera, el arte de nuestra época llega a cumplir un rol fundamental, como una materia tan necesaria como el acero o el ladrillo de las nuevas construcciones. El libro y la pintura deben señalar la proximidad y la fecundidad de la época socialista que viene, y deben mostrar los fundamentos humanos sociales y naturales de la esperanza contemporánea. De esta manera, el escritor se convierte en creador de la historia, asumiendo, por primera vez, un papel directo en la construcción de una época.

—¿En qué medida crees que tal tendencia ha existido o existe en la literatura?

En general, tenemos una noble tradición en nuestra América, en especial en la novela. Esta novela tuvo la influencia de Tolstói y de otros protagonistas de una gran época; pero si contamos estrictamente las inclinaciones de nuestro relato americano, hallamos el naturalismo satisfecho o el realismo pesimista. El naturalismo satisfecho es, en general, la visión de los terratenientes proyectada a los ambientes populares del campo americano. Y el realismo pesimista es la incursión de la burguesía de las ciudades para deformar el alma y el contenido de la literatura.

Novelas extraordinarias como "Huaspungo" o "El señor Presidente", son verdaderos agujeros cavados por la desesperación. En mis conversaciones con los escritores soviéticos, me contaban ellos cómo en medio de la represión, después de la revolución de 1905 Gorki escribía "La Madre", monumento a la fe en el destino humano. No podemos pensar que las terribles condiciones de nuestro pueblo justifiquen las obras atroces. Es más bien la influencia de las capas retrogradadas de la actual sociedad, que pide a los artistas un mundo sombrío y sangriento, para mostrar que el hombre no tiene salida ni solución.

Aparte de esto tenemos la influencia de novelistas como Faulkner, llenos de perversidad, o poetas como Eliot, falso místico reaccionario, que dispone de un cielo particular para la nobleza británica. Y no es por casualidad que estos dos escritores reciben el Premio Nobel, coronación y premio que da una sociedad agonizante a sus propios enterradores.

Si lee uno las revistas de nuestra América, del Uruguay o de Panamá, se ve la preocupación cosmopolita, el deseo de no dejar número sin mencionar al ideólogo nazi Heidegger, o al destructivo Sartre. Este es el reflejo del cosmopolitismo y de la desnacionalización de los actuales dirigentes de nuestra sociedad criolla. La capa superintelectual se aleja de nuestros problemas y de la lucha del pueblo con sus episodios conmovedores y su grandeza. Vemos revistas, como



Fragmento de "María Celeste", otra habitante mágica de la casa de Isla Negra. Un día, recorriendo en París el Mercado de las Pulgas, el ojo descubridor de maravillas del poeta se encontró con ella. La había presentado ya en uno de sus poemas ("Rosa del mar, abeja más pura que los sueños — almendrada mujer que desde las raíces de una encina poblada por los cantos...").

Ultimo poema El Hombre Invisible

Ofrecemos como primicia a los lectores de Pro Arte, el siguiente fragmento de su último poema, totalmente inédito aún. En este Canto V del libro que próximamente entrará en prensa, Neruda nos muestra la verdad más reciente de su poesía, aquella que nos refiere en la entrevista que se incluye en esta edición: su desarrollo hacia la simplicidad.

En estos versos, que vienen a ser como el retrato vivo de su corazón generoso, el poeta alcanza la sencillez suma en forma y contenido, y pareciera abarcar desde una cumbre, libre de todo artificio literario, las horas y los días del hombre de este tiempo, sus horas y sus días.

V

Yo me río,
me sonrío
de los viejos poetas,
yo adoro toda
la poesía escrita,
todo el rocío,
luna, diamante, gota
de plata sumergida,
que fué mi antiguo hermano
agregando a la rosa,
pero
me sonrío,
siempre dicen "yo",
a cada paso
les sucede algo
es siempre "yo",
por las calles
sólo ellos andan
o la dulce que aman,
nadie más,
no pasan pescadores,
ni libreros,
no pasan albañiles,
nadie se cae
de un andamio,
nadie sufre,
nadie ama,
sólo mi pobre hermano,
el poeta,
a él le pesan

todas las cosas,
y a su dulce querida,
nadie vive
sino él sólo,
nadie llora de hambre
o de ira,
nadie sufre en sus versos
porque no puede
pagar el acañil,
a nadie en poesía
echan a la calle
con camias y con sillas
y en las fábricas
tampoco pasa nada,
no pasa nada,
se hacen paraguas, copas,
armas, locomotoras,
se extraen minerales
rascando el infierno,
hay huelga,
vienen solcados,
disparan,
disparan contra el pueblo,
es decir
contra la poesía,
y mi hermano
el poeta,
estaba enahorado,
o sufría
porque sus sentimientos
son marinos,
ama los puertos
remotos, por sus nombres,
y escribe sobre océanos
que no corren,
junto a la vida, repleta
como el maíz de granos,
él pasa sin saber
desgranarla
él sube y baja
sin tocar la tierra,
o a veces
se siente profundísimo
y tenebroso,
él es tan grande
que no cabe en sí mismo,
se enreda y desenreda
se declara maldito,
lleva con gran dificultad la cruz
de las tinieblas,
piensa que es diferente
a todo el mundo,
todos los días come pan
pero no ha visto nunca
un pamedero
ni ha entrado a un sindicato
de panificadores,
y así mi pobre hermano
se hace oscuro,
se tuerce y se retuerce
y se halla
interesante,
interesante,
esta es la palabra,
yo no soy superior
a mi hermano
pero sonrío,
porque voy por las calles
y solo yo no existo,
la vida corre
como todos los ríos,
yo soy el único
invisible.

(PASA A LA PAG. 6)



Neruda junto a "Medusa", uno de los mascarones de proa que puebla su casa marina de Isla Negra. ("En las arenas de Magallanes te recogimos cansada navegante...")

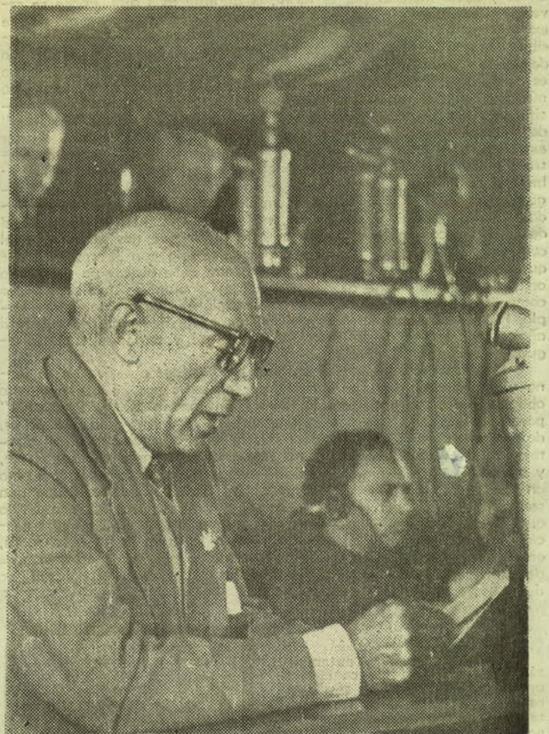
Frutos de una afinidad espiritual

Entre los grandes europeos amigos de Neruda está Picasso. Ha convivido con él en diversas oportunidades y los nombres de los dos grandes Pablos aparecen constantemente juntos en los periódicos de toda Europa. Pero Neruda no forma en la falange internacional de los picassistas, aunque sea un ferviente admirador del artista, como quiera que Picasso no es, en general, un oficiante del realismo socialista que Neruda propugna. Sin embargo ambos pertenecen al Partido Comunista. Los dos han recibido el Premio Mundial de la Paz, y cuando Neruda sufrió la persecución del fenecido gobierno de Chile, Picasso, tan remiso a toda expresión oratoria, pronunció en Wroclaw, por primera vez un discurso, en ardiente defensa del poeta. Fué en agosto de 1948. He aquí lo que Picasso dijo en esa ocasión:

"Agradezco a la presidencia y al Congreso (Congreso Mundial de Intelectuales por la Paz) por haberme permitido la palabra para presentar una resolución que deseo proponer.

"Tengo un amigo que debería estar aquí, un amigo que es uno de los mejores hombres que haya jamás conocido. No es solamente el más grande poeta de su país, Chile, sino también el más grande poeta de la lengua española y uno de los más grandes poetas del mundo: es Pablo Neruda.

"Pablo Neruda, mi amigo, es no sólo un gran poeta, sino también un hombre que, como todos aquí, se ha dedicado a presentar el bien bajo la forma de lo bello.



Picasso pronuncia su discurso en defensa de Neruda. (Tomada en Wroclaw por Marcos Chamudes).

"Ha tomado siempre el partido de los hombres desgraciados, de los que piden justicia y combatir por ella. Mi amigo Neruda está actualmente acorralado como un perro, y nadie sabe siquiera dónde se encuentra.

"Nuestro Congreso, a mi modo de ver, no debe soportar una injusticia tal, que se vuelva en contra de nosotros todos.

"Si Pablo Neruda no recobrara la libertad, nuestro Congreso no sería un congreso de hombres dignos de ser libres. Yo os propongo que se vote la resolución siguiente, a la cual daremos la mayor difusión:

"El Congreso Mundial de Intelectuales por la Paz reunido en Wroclaw, envía al gran poeta Pablo Neruda, la expresión de su apoyo, de su admiración, de su afecto, de su solidaridad.

"Los 500 miembros del Congreso, que representan a 46 naciones, denuncian a todos los pueblos, la abyección de los métodos policiales de los gobiernos fascistas que se atreven a atacar a uno de los más eminentes representantes de la cultura.

"Exigien imperiosamente para Pablo Neruda el derecho de expresarse libremente y de vivir libremente donde le plazca".

LOS AMIGOS

Está bien recordarlo en esta ocasión. La afectividad entre estos dos hombres tendió un lazo invisible entre el ignorado rincón de Chile en donde Neruda esperaba el instante de su liberación, y el corazón de Europa desde el cual Picasso le enviaba la señal fraterna.

Pro Arte fijó en sus páginas el instante en que los dos hombres se encontraron. Pero eso ya pasó. Después, Neruda corrió en estrecho contacto con el creador de "Guernica", y fué visita constante en Valauris. Durante una temporada, el poeta visitaba cada día al pintor, en su estudio, refugio absolutamente inexpugnable. Un amigo de Neruda, que se encontraba en Valauris por ese tiempo, nos cuenta que Picasso facilitó a Neruda una llave especial, a fin de que este concurrería al estudio sin necesidad de anunciarse. Y es que es imposible anunciarse en el atelier de Picasso; simplemente él no recibe a nadie. Tal prueba de confianza y no es reveladora de una amistad, grande como sus cultores?

Neruda nos habla de Picasso como si hablara de su padre o de su hermano. Recuerda escenas junto a él en Valauris. Su laboriosidad increíble. Le piden un dibujo para propaganda de su partido; él entrega algo que parecen unas simples líneas. ¿Simples? Es decir, la simplicidad obtenida a través de multitud de bocetos, que luego yacen dispersos por el suelo de su taller, que el maestro ha tenido que trabajar, hacer y rehacer, hasta llegar a la expresión final, con lo que queda satisfecho. (Pasa a la página 6)

popular. Esto venía de la influencia cosmopolita de los maestros europeos, que están matando la música. El Partido Comunista de la URSS que, naturalmente, al revés de lo que pasará con el Partido Liberal o Radical de Chile, se preocupa de toda la vida de su pueblo, y también de la ciencia y de las artes, advirtió el peligro, y señaló la gravedad de la situación. En un país eminentemente musical, en que millones de hombres llenan las salas de concierto, y que ahora es difícil conseguir entradas sin tomarlas con anticipación, las salas iban quedando semivacias, el pueblo se apartaba de la música.

Los grandes compositores a quienes he tenido el honor de conocer, como Prokofieff, Schostakovich, Khachaturian, entregan ahora la totalidad de su esfuerzo a una música ligada con la tradición rusa y con el porvenir de la tierra soviética. Prokofieff acaba de recibir un nuevo Premio Stalin por su "Cantata de los Bosques", que es considerada su obra más importante. Y así, el reconocimiento de una deuda hacia su pueblo y hacia el porvenir, en vez de ser, como se ha dicho, una esterilización de la materia artística, es, precisamente, la puerta de la fecundidad.

* *

—¿Debe considerarse, en general, que existe un abandono de la línea humanística de los grandes creadores?

—En la literatura vemos desaparecer ante el público más letrado, nombres que, como los de Tolstoi, Balzac, Hugo, son los nombres titánicos de la creación artística. Estos nombres arrancan de la tradición humanística de siglos, y se unen a los de Dante, Bacon, Cervantes y Shakespeare, Rabelais y Montaigne, es decir, a una línea directa de adelanto en el conocimiento. La influencia que estos hombres tuvieron sobre una época, en que la burguesía no tenía la continuidad del pensa-

guerra, cuyo diálogo terrible él ha debido escuchar en Europa durante estos dos últimos años. Sus referencias son una acusación sostenida contra la política internacional oficial de nuestros días. Nos dice, entre otras cosas:

—El Senado norteamericano ha votado hace muy poco tiempo crédito para provocar insurrecciones en los países del socialismo, y para enviar misiones de espionaje y de sabotaje a estos países. El Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, General Celedón, que regresó no hace mucho, ha declarado en "El Mercurio": "Estados Unidos se prepara en forma intensiva para la guerra".

En estas condiciones, es bien difícil, pero no imposible, mantener o aumentar la amistad entre los pueblos. El fascismo norteamericano impide que salgan de sus fronteras, hombres universalmente amados, como Paul Robeson, o cierran sus puertas al que más gloria ha dado a los Estados Unidos, al gran comediante Carlos Chaplin. Es difícil para todo el mundo entrar a territorio norteamericano. Una inquisición, nueva forma de la Gestapo, se ha introducido en el cine, en los periódicos y en las embajadas norteamericanas. Los institutos norteamericanos de cultura en cada país, se dedican a la penetración en los medios intelectuales y estudiantiles, exportando sus ideas bélicas y sus conceptos brutales de dominación del mundo, encubriéndolos con falsas facilidades a nuestros jóvenes estudiantes. La embajada norteamericana distribuye en los colegios de Chile, propaganda contra la Unión Soviética; esta propaganda es exactamente la misma de Goebbels. A ningún joven progresista o que tenga en sus familias algún pariente de ideas liberales, se le dispensa becas de las fundaciones norteamericanas.

—¿Observaste esa tensión de que habla constantemente la prensa a través de la llamada cortina de hierro?

—La cortina de hierro es una invención norteamericana para ocultar o disimular sus preparativos de guerra. Ellos quieren impedirnos todo contacto con países nuevos, que han resuelto a su manera problemas que los afligían por edades. En este sentido, el bloqueo de Chile es casi completo. No podemos comerciar ni con la China, ni vender cobre a Polonia, ni recibir libros de casi ninguna parte, mientras "Visión" y el "Reader's Digest", son violentamente descargados sobre nuestro público, para deformar y envenenar nuestra nacionalidad.

Hace poco, en la revista "Time" se publicó una gruesa columna en contra mía. No creí necesario desmentir, porque calumnias de este tipo se han hecho contra muchos chilenos, en esa misma revista. Citaré los casos del Presidente Aguirre Cerda y del Presidente señor Ibáñez. A esta revista no le gusta desmentir sus calumnias, que forman la parte principal de su texto. Yo recuerdo que en Moscú, habiéndome hecho una revista literaria una entrevista, hice saber que algunos de los conceptos emitidos por el periodista, como expresados por mí, no estaban en mis declaraciones. Los colegas del periodista aquel, lo citaron y lo enjuiciaron, haciéndolo renunciar a su puesto, por permitirse alterar mis declaraciones. Ese es un ejemplo de moral periodística que la revista "Time" estaría muy lejos de seguir; por el contrario, allí se premiaría al tergiversador.

Lo peor es que esta cortina norteamericana impunda el mundo occidental, y aisla cada vez más a los pueblos. Hay que recordar que la expresión más alta del arte coreográfico soviético, la bailarina Ulanova, con toda su troupe, fué expulsada de Italia después de dar "Romeo y Julieta", como nunca más podrán verlo los italianos, y por órdenes de la embajada norteamericana. Estos son crímenes contra la cultura, y éste es el camino de Hitler.

La última vez que escuché a Ehrenburg, en Berlín, él nos decía:

"Se acaba de formar un comité, presidido por un antiguo embajador norteamericano en Moscú, para la liberación de Rusia. En los Estados Unidos se quiere liberar a los rusos de los rusos. Oficialmente yo puedo asegurar que en la Unión Soviética, no permitiríamos ninguna institución que quisiera liberar a Norteamérica de los norteamericanos".

La política de guerra de los propietarios del salitre y del cobre de Chile, política de colonización, ha llegado a ofrecer síntomas de locura. No olvidemos que el señor Forrester, Ministro de Guerra yankee, después de proclamar la instalación de bases aéreas en la luna, para bombear a la URSS, terminó por tirarse de una ventana.

Yo sostengo que es posible la convivencia entre los sistemas y los regímenes diferentes, en nuestro mundo actual, y que sólo es posible la competencia pacífica de ellos. A este respecto, un millonario yanqui decía con franqueza a un amigo mío soviético:

"No tememos a vuestros tanques, sino a vuestras cacerolas".

Nosotros no tenemos por qué temer ni a los tanques que aplastaron el nazismo ni a las cacerolas en que se prepare comida para millones de hombres.

La entrevista con el poeta del "Canto General" ha seguido un poco el orden desordenado de nuestras preguntas. De repente se detiene, sonriente, frente al repórter con ademán de reproche, cuando la conversación se prolongaba ya demasiado rato sobre la situación mundial:

—Tú no harás que yo olvide mi gran interés por referirme a nuestra poesía.

—Es que lo de casa queda siempre para el final...

—Mi impresión es que la poesía sigue su curso venturoso en nuestro país. Las publicaciones que llegaban de Chile —a pesar de que no hay ninguna estrictamente literaria—, rara vez las abría sin encontrar un nuevo nombre. Las tendencias de la poesía chilena en los jóvenes poetas, son una franca aspiración hacia la claridad (a la vez, posiblemente, la mayor dificultad también que vencer) y una preocupación grande sobre Chile y las cosas del país, hacia lo que llamaríamos con título de almacén: "los frutos del país". Hay también una creciente tentativa de tomar parte en los problemas del pueblo, y aún cierta precipitación en ello. En un país tan extraordinariamente político como el nuestro, la poesía política es algo natural, que no sólo nos viene de los clásicos como Quevedo y Lope, sino de poetas como Pezoa Véliz, Pedro Antonio González y Dublé Urrutia. Lo interesante en esta situación es el desarrollo de cada una de las personalidades poéticas, la maduración de sus cualidades, la misma lucha individual de cada uno de los jóvenes poetas por

llegar a expresar el considerable reino que los poetas de este tiempo debemos conquistar, y el lenguaje más directo y más hermoso.

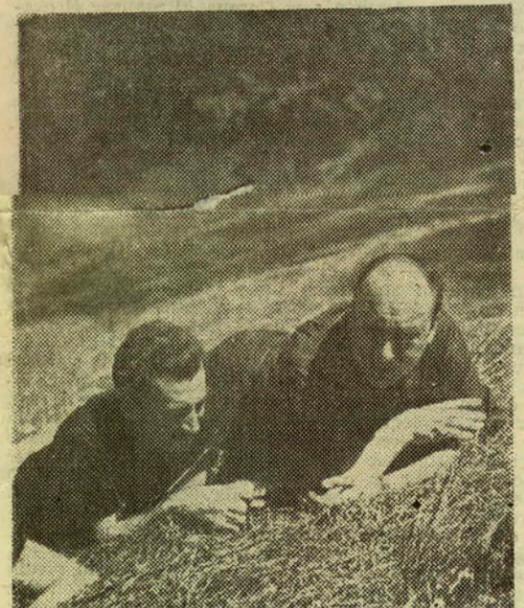
Hay, naturalmente, una cosa establecida: ha terminado el ciclo de la poesía oscurantista, o por lo menos estamos en su momento crepuscular. Las tinieblas no tienen nada que ver, ni deben tener nada que ver con nuestra vida. No hay sitio tampoco para la "angustia", en un mundo en que mayor número de hombres cada vez, comparten la lucha, la liberación y la alegría. Las angustias metafísicas son bien pequeñas al lado de la terrible condición material de la gente. Sin embargo, si los poetas no pueden, por incapacidad, compartir los dolores y las luchas generales de todos los hombres, no tenemos guerra contra ellos. El mismo curso de la vida les irá mostrando el camino, si en realidad son poetas, es decir, si son generosos. Habrá siempre el caso de los irreducibles devoradores de papel. Esos se empapelarán por dentro hasta morir sin humildad y sin heroísmo.

el constructor de la encantada casa marina del poeta. Emprano, nos levantamos. Hormigueta y Germán Rodríguez dormían aún. Pablo nos condujo a una pequeña elevación del terreno cerca de la casa, donde ese día debía inaugurarse un mástil para la bandera nacional. Pepe, el chofer del station-wagon de Pablo, que acorta las a veces largas esperas en el auto, leyendo el "Canto General", como si fuera un breviario, portaba solemnemente la insignia chilena, mientras Pablo llevaba las "provisiones" para la ocasión: un centenar de cohetes, petardos y otros detonantes.

Se izó la bandera en lo alto del mástil, y entonces se celebró el Día del Descubrimiento con una salva interminable de petardos, que despertó a toda la pequeña colonia de Isla Negra.

Pero nuestro amigo Rodríguez-Arias no había aún despertado. Entonces Neruda le espetó el siguiente discurso, con una voz que el otro pudo haberla escuchado aún dormido:

"El haber nacido en la península ibérica es una



En la campaña francesa, con Jorge Amado.

miento, sirvió a todo el despertar de nuestra literatura americana. Hoy se desea desviar esta línea humanística, y confundir los espíritus con movimientos de retraso, como el existencialismo o el abstraccionismo. Estas corrientes, en vez de dar salida a los conflictos humanos, llevan al laberinto de la negación o de la inutilidad.

—Yo creo en el BIEN, y no creo que el MAL sea el terreno de la fecundidad artística —afirma enfáticamente Neruda—. Yo creo en las ideas despreciadas por falsas corrientes actuales, que ya terminan su efímera vida, como la verdad y la belleza. Creo que el arte debe contener el bien, la verdad y la belleza. El cultivo del mal, en el sentido byroniano o baudeleriano, es la reacción individual de un artista ante la hostilidad compacta de una sociedad. Pero, ¿cómo sentir esta hostilidad en un momento auroral del mundo? Un nuevo mundo está naciendo ante nuestros ojos, la Unión Soviética, transforma la naturaleza con las más vastas concepciones, para alcanzar la prosperidad y la paz, quinientos millones en la China cambian sus modos de vida retrasados, y se ponen con entusiasmo infinito a cambiar el fondo y la forma de su país. He visto las imprentas más grandes del mundo en antiguos países feudales, como Polonia y Rumania; he visto detenerse el tráfico en las calles de Moscú, por los suscriptores de una nueva edición de las obras completas de Balzac, he visto a los obreros del Báltico pasar sus vacaciones en el Mar Negro en Rumania; en fin, todo nos dice que un concepto más racional, más elevado y más digno de la vida se ha establecido con una firmeza indestructible. Los artistas no tienen derecho a cerrar los ojos, y sí, deben abrirlos.

—Quisiéramos —interrumpimos— que nos hablaras, ahora, de lo que has afirmado, como la necesidad de simplificar los medios de expresión, y que se observa cada vez de manera más notable en tu última poesía.

—Mi propia experiencia literaria, me indica, cómo se transforma el estilo para adaptarlo a un nuevo público. Hace años, tuve que escribir un poema para leerlo ante ciento veinte mil personas. Fué en el Brasil, cuando Prestes habló por primera vez al pueblo de Sao Paulo. Este poema, me enseñó mucho. Tenía que contener realismo, romanticismo revolucionario y absoluta simplicidad. Y además debía ser entendido por aquel inmenso número de personas, empleados, profesionales, artistas, obreros del puerto de Santos, y campesinos negros de las haciendas del café. Cada verso fué recibido con un alto murmullo por la masa, lo que me indicaba cómo llegaba a una inmensa mayoría de los que allí estaban. Estudié dentro de mí, lo que se había producido; más tarde escribí "Los muertos en la Plaza", y más tarde, este desarrollo hacia la simplicidad, me permitió abarcar casi todo el "Canto General". Pero creo que mi próximo libro será aún más sencillo.

Conversamos en seguida con Neruda acerca de la situación mundial, en relación con la paz y la



Los intelectuales rusos festejan en Moscú a Neruda, con ocasión de su Premio Mundial de la Paz. El famoso escritor Fadeiev saluda a Della de Neruda.

—¿Qué opinión te merecen los artistas chilenos que encontraste en el extranjero?

—También allí he encontrado ejemplos de la vitalidad juvenil de nuestra patria. Quiero señalar especialmente el extraordinario éxito del pintor Nemeo Antúnez, que acaba de hacer una nueva exposición en Europa, esta vez en Oslo. Es un joven maestro que busca su camino, y que ha adquirido ya los medios de expresión y la orientación de nuestro tiempo. Venturelli ha hecho a China un regalo digno de nuestra patria. La única pintura que adorna el Comité Nacional de la Paz de China es un mural de nuestro gran pintor. Por otra parte, me ha asombrado la obra realista y espléndida de la joven pintora Carmen Cereceda.

—¿Y Matta?

—Siento a Matta muy inquieto. Las ondas eléctricas del tiempo que viene no pueden dejar de llegar a un explorador tan inteligente.

La entrevista ha terminado en Isla Negra, el día 11 de Octubre. Nos es muy fácil recordar la fecha, porque el 11 es la víspera del 12, y el 12 es el llamado Día de la Raza. Pasó la noche con nosotros el arquitecto español Germán Rodríguez-Arias, amigo íntimo de Pablo y, además,

ULTIMO POEMA...

no hay misteriosas sombras
no hay tinieblas.
todo el mundo me habla,
me quieren contar cosas,
me hablan de sus parientes,
de sus miserias
y de sus alegrías,
todos pasan y todos
me dicen algo,
y cuántas cosas hacen!
cortan maderas,
suben hilos eléctricos,
amasan hasta tarde en la noche
el pan de cada día,
con una lanza de hierro
perforan las entrañas
de la tierra
y convierten el hierro
en cerraduras,
suben al cielo y llevan
cartas, sollozos, besos,
en cada puerta
hay alguien.
nace alguno
o me espera la que amo,
y yo paso y las cosas
me piden que las cante,
yo no tengo tiempo,
debo pensar en todo,
debo volver a casa,
debo pasar al Partido,
qué puedo hacer,
todo me pide
que hable,
todo me pide
que cante y cante siempre,
todo está lleno
de sueños y sonidos,

la vida es una caja
llena de cantos, se abre
y vuela y viene
una bandada
de pájaros
que quieren contarme algo
descansando en mis hombros,
la vida es una lucha
como un río que avanza
y los hombres
quieren decirme,
decirte,
por qué luchan,
si mueren
por qué mueren,
y yo paso y no tengo
tiempo para tantas vidas,
yo quiero
que todos vivan
en mi vida
y canten en mi canto,
yo no tengo importancia
no tengo tiempo
para mis asuntos,
de noche y de día
debo anotar lo que pasa,
y no olvidar a nadie:
es verdad que de pronto
me fatigo
y miro las estrellas
me tiendo en el pasto, pasa
un insecto color de violín,
pongo el brazo
sobre un pequeño seno
o bajo la cintura
de la dulce que amo,
y miro el terciopelo
duro
de la noche que tiembla

(De la 1.ª Pág.)

con sus constelaciones congeladas,
entonces
siento subir a mi alma
las ola de los misterios,
la infancia,
el llanto en los rincones,
la adolescencia triste,
y me da sueño,
y duermo
como un manzano,
me quedo dormido
de inmediato
con las estrellas o sin las estrellas,
con mi amor o sin ella,
y cuando me levanto
se fué la noche,
la calle ha despertado antes
[que yo,
a su trabajo
van las muchachas pobres,
los pescadores vuelven
del océano,
los mineros
van con zapatos nuevos
entrando en la mina,
todo vive,
todos pasan,
andan apesurados,
y yo tengo apenas tiempo
de vestirme
yo tengo que correr:
ninguno puede
pasar sin que yo sepa
adonde va, qué cosa
le ha sucedido,
no puedo
sin la vida vivir.